

Hoy Llegó el Gral. Cárdenas

De paso para la Capital de la República y procedente del Estado de Sonora, llegó hoy a este puerto el General de División Lázaro Cárdenas, después de haber llevado las resoluciones presidenciales y un mensaje del Primer Magistrado de la Nación a los fefes yaquis.

Cárdenas en Sonora.-Mensaje del Presidente de la Nación

Solución de los Diferentes Problemas de los Yaquis.-Patentizan su Agradecimiento

CIUDAD OBREGON, Son., mayo 11. — En Vícam, Sonora, ante los ocho gobernadores de las tribus yaquis, el general Lázaro Cárdenas entregó un mensaje de aliento, de trabajo y de fe, enviado por el Presidente don Adolfo Ruiz Cortines, mensaje que anuncia la solución de los principales problemas de esa raza indígena, cuya aportación de sangre y de trabajo en las diversas etapas de la vida del país, ha sido decisiva.

El mensaje, tiene una especial significación, ya que es la respuesta a los problemas que plantearon al general Cárdenas los indígenas, en su visita de abril pasado a esta sierra. Ahora el ex Presidente vuelve en calidad de representante del Presidente Ruiz Cortines, acompañado del secretario de Recursos Hidráulicos.

Cárdenas llegó al campo aéreo de Vícam, a las diez horas, y le dio la bienvenida el gobernador de Sonora, Alvaro Obregón Tapia. De hecho, no hubo ninguna recepción, ya que el viaje del ex Presidente se había mantenido en secreto. Lo acompañaron tan sólo el doctor Lauro Ortega, subsecretario de Ganadería, su hijo Cuauhtémoc, el licenciado Gabino Vázquez, el ingeniero Horacio Cenobio, experto en problemas yaquis; los señores Martínez de la Vega, Gilberto Rosas, Miguel Chávez García, Rafael Guerra Arias y Guillermo de la Garza.

Aquí se encontraban los ingenieros Alberto Barneche, director del sistema de riego y Godofredo Chávez Camacho, gerente del Banco de Crédito Ejidal.

Cárdenas, en la oficina de Recursos Hidráulicos, escuchó los problemas de la tribu. Momentos antes de aterrizar el avión del divisionario, un yaqui provisto de un tamborcillo, con monótono ritmo llamó a los distintos representantes de las comunidades yaquis. Como la visita era inesperada se acordó que la reunión fuese hasta las 18 horas. Para entonces, se habían juntado centenares de yaquis bajo una enramada, y entonces Cárdenas dio lectura al mensaje presidencial.

Los ocho jefes yaquis tenían sus bastones de caoba en la mano. Estos bastones, adornado con anillos de plata y terminados en punta de acero jamás tocaron el suelo y siempre estuvieron en posición vertical. Además de plata cada bastón tenía adornos de cordel de colores, según la tribu. Ellas son: yaquis, mayos, pimas, seris, opaxtas, euleves, apaches y papagos.

Cuando Cárdenas terminó la lectura del mensaje presidencial, un intérprete lo tradujo a la lengua de la tribu y los ocho ancianos jefes acordaron a una sola y ronca voz, aprobarlo, moviendo por primera vez, en señal de asentimiento, la cabeza y el bastón.

Con ese acto respondían, según la tradición yaqui, a las palabras presidenciales y daban su conformidad para poner fin a la división que existe en la tribu, motivada principalmente por falta de tierras y aguas.

Aparte del mensaje presidencial, el ingeniero Eduardo Chávez dijo, que las obras anunciadas para abrir más de cuatro mil hectáreas al cultivo se iniciarán a partir de mañana. Consisten principalmente en la ampliación de una presa, aumento y ampliación de los canales y desmonte de tierras. Se calcula que en este año se abrirán de 3 a 4 mil hectáreas y que para el próximo año la cifra será mayor.

Cárdenas les hizo notar que no deben dedicarse exclusivamente a la agricultura, sino a otras actividades, tales como la ganadería y pesca, para lo cual contarán con ese apoyo oficial. Actualmente las grandes extensiones con pastizales propios para ganado las tienen los yaquis rentadas a un estadounidense en \$ 160,000.00 anuales. Los yaquis aprobaron la proposición.

Durante la mañana Cárdenas visitó la presa "Alvaro Obregón" y los diversos sistemas de canales y presas derivadoras, que serán ampliadas para dar más agua a los yaquis. Posteriormente, estuvo en el ruinoso edificio que fuera internado indígena, clausurado hace once años y próximo a reabrirse, donde uno de los jefes yaquis ya en edad madura aprendió el español y a leer y escribir.